

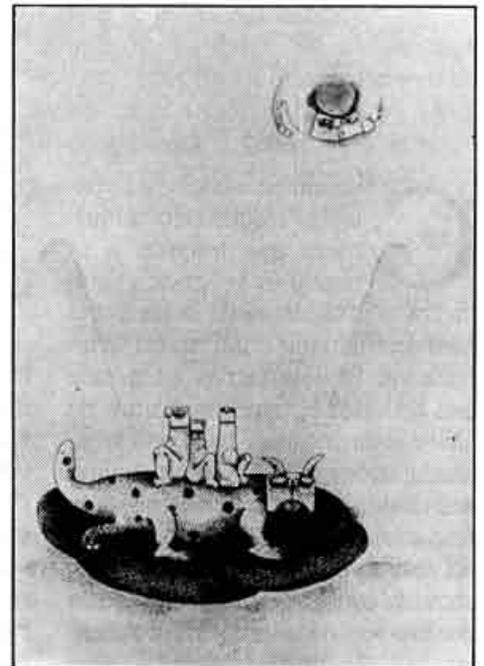
SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS

Diagnóstico de la realidad: una forma de conocer

Marco Raúl Mejía

Educador. Centro de Investigación
y Educación Popular - CINEP. Colombia

Marco Raúl Mejía reflexiona en este artículo sobre los diagnósticos que realizamos los educadores populares orientados a conocer, con la participación de los sectores populares, la realidad y sus posibilidades de transformación.



El proceso de diagnóstico de un grupo humano o de un entorno social, es bastante similar al anterior y nos permite entender cómo es, cuál ha sido su desenvolvimiento a lo largo del tiempo, cuáles son sus principales problemas, qué retos debe afrontar y, en ocasiones incluso, nos suministra elementos para visualizar las posibles soluciones. En otras palabras, el diagnóstico nos ubica con claridad el lugar en el que estamos y crea las condiciones para decir hacia dónde debemos seguir; permite levantar el estado de la cuestión en las condiciones particulares en las cuáles se presenta y según los intereses deseados por el grupo encargado de hacer el diagnóstico.

El trabajo de reflexión que se desarrolle va a permitir construir esa realidad como una unidad de sentido; retomando el ejemplo del diagnóstico médico, va a permitir visualizar los elementos encontrados en la realidad analizada y cotejarlos con la información previa que poseemos.

La realidad

Nos referimos mucho a este término y pareciera que si lográramos conocerla, muchas puertas se nos abrirían para nuestro trabajo. Si analizamos con detenimiento los diagnósticos que realizamos, nos damos cuenta que ellos buscan justamente saber cómo es esa realidad y cuáles son sus posibilidades de transformación.

Sin embargo, de entrada nos encontramos un primer problema ya que al tratar de explicar cómo es esa realidad nos enfrentamos a muy diversos ángulos desde los cuales ella se puede mirar; es decir, se nos aparece como un mundo complejo y con multitud de entradas posibles que, en muchas ocasiones, no presentan líneas y perfiles muy claros. Este primer problema es básico: la realidad

está compuesta por infinidad de elementos diversos que hacen que ella aparezca como una totalidad formada por diferentes componentes; con el agravante de que esa realidad no es precisamente la suma simple de esos aspectos. Las múltiples interacciones hombres-hombres, hombres-realidad, realidad-realidad generan relaciones internas no visibles a una simple observación. Observar, entender e interpretar esas secretas relaciones lo más cercano posible a lo real, es una de las mayores dificultades en cualquier diagnóstico que se realice.

El análisis que se haga va a requerir el poder diferenciar y separar los elementos que se quieren abordar; para ejemplificar esto, no es lo mismo tratar de entender el proceso educativo (socializador) de un grupo humano que el funcionamiento económico de ese mismo grupo. De acuerdo con lo anterior, el diagnóstico, para ser comunicado por quienes lo hacen, requerirá de una cierta capacidad de organización de los datos y de una cierta capacidad de separación de elementos, de tal manera que permita identificar esos elementos particulares que conforman la totalidad.

Podemos hacer el ejercicio simple de tomar unidades como lo económico, lo político, la escuela, y vemos como cada una de ellas tiene cantidad de elementos constitutivos. Una de las claves para un buen diagnóstico es precisamente descubrir la red de elementos que componen la totalidad y la manera como generan nuevas relaciones que construyen un nuevo tejido y desatan nuevos procesos. El captar esas potencialidades en la organización social, permite construir una rica posibilidad de interpretaciones y alternativas concretas con las cuáles los diagnósticos no se quedan en una simple enunciación sino que buscan tener alternativas prácticas (en el sentido de ser prácticas con reflexión).



T 115A - 70

Cuando se menciona la palabra "diagnóstico" lo primero que traemos a la mente es la actividad que realiza el profesional de la medicina para determinar la enfermedad de un paciente. Si observamos en detalle esta actividad notamos que antes de emitir el diagnóstico, hace una larga auscultación que va desde la pregunta acerca de datos que le den pistas al respecto, hasta la observación directa del cuerpo a través de aparatos, así como la consulta de la ficha médica que lo colocan frente a los antecedentes.

La praxis camino del diagnóstico

Desde nuestro trabajo de vinculación con sectores populares se viene reiterando que es la acción y la práctica las que transforman la realidad y produce el conocimiento. Este punto de vista ha hecho carrera en nuestras actividades educativas y ha llevado a un cierto empirismo en el que la práctica y acción aparecen como solución completa y definitiva de nuestro accionar.

La necesidad de diagnósticos nos muestra los límites de ese empirismo, ya que hace evidente que no basta con vivir en un sitio para conocerlo, ni es suficiente tener contacto con realidades o lugares para garantizar un buen conocimiento. Cada vez aparece con mayor claridad que un elemento central en la producción de conocimiento es la posibilidad y capacidad de reflexión ya que ésta, al mirar, organizar y plantearse los problemas de la realidad, busca dar salidas prácticas en cuanto una acción/práctica intencionada/reflexión, para garantizar la producción de un saber o un conocimiento nuevo para el grupo que lo desarrolla.

El diagnóstico: Un problema de conocimiento

La actividad central del diagnóstico se orienta hacia tener una visión clara sobre un aspecto, un grupo humano, una zona geográfica, un entorno socio-cultural, etc., dejando claro que esa claridad jamás será completa ya que no es posible agotar totalmente el conocimiento sobre algo.

Esa visión cualificada sobre ese algo, permitirá un acercamiento más comprensivo a la realidad que se busca analizar; dicho acercamiento sobrepasa los límites del sentido común ya sea porque hace emerger relaciones

hasta ese momento no aclaradas o, en algunos casos para quienes están en la práctica diaria de esa realidad, porque les permite participar conscientemente en infinidad de procesos, muchos de ellos inconcientes para los sujetos que hacen parte del grupo con el cual se trabaja.

Por lo anterior el diagnóstico está en una perspectiva de producción de **saber** y **conocimiento**. Construcción de saber, porque permite a los sujetos participar de la comprensión sobre el hecho y de unos acuerdos comunes al grupo humano donde se desarrolla la acción. Esto forja los primeros núcleos de identidad y pertenencia, haciendo que los procesos de saber logrados, al ser cada vez más colectivos, asuman características de **saber de grupo**, que en ocasiones adquieren virtualidad praxica pues conducen a la transformación del entorno socio-humano.

Este saber tiene características específicas a saber:

- a. Está en un espacio delimitado: geográfico, cultural, social o de campo del mismo saber.
- b. Se ubica en un campo disperso, no organizado.
- c. No ha sido organizado en forma sintética o lo está en forma muy incipiente.
- d. Sólo su organización inicial construye grupo que se identifica en torno a él.
- e. Esa organización inicial es base de construcción de un saber más elaborado y organizado, que busca tener procesos más sistemáticos, es decir, de acceder al conocimiento como otra forma de reflexión y de producción humana de la vida con sentido.

En ocasiones el diagnóstico nos lleva a la frontera del conocimiento en forma más sistemática, en cuanto

Una de las claves para un buen diagnóstico es precisamente descubrir la red de elementos que componen la totalidad y la manera como generan nuevas relaciones que construyen un nuevo tejido y desatan nuevos procesos.

nos muestra elementos no analizados anteriormente o tematizados muy irregularmente. Es el caso, por ejemplo, de quienes hacen diagnósticos en las comunas nor-orientales de Medellín, donde va emergiendo un saber sobre fenómenos sociales nuevos: sicarios, galladas, milicias populares, etc. Saber que se puede quedar en la anécdota o en la enunciación de prácticas sociales, si no son llevados a un análisis más comprensivo que permita teorizar sobre estos fenómenos, descubrir el nudo de relaciones internas que lo componen.

Como vemos, no todo lo nuevo está en la frontera del conocimiento, para ello requiere de condiciones especiales de construcción de relaciones y de atar los nudos internos que permitan ver globalmente el espacio sobre el cual se trabaja.

Con lo anterior queremos reiterar que el problema del saber y del conocimiento, son problemas sociales, en cuanto el estatuto de uno y otro, pasan por el reconocimiento de ciertas formas más elaboradas y otras que se mueven en los mismos procesos pero han logrado una sustentabilidad menor.

Diagnóstico desde dónde

Por eso se hace necesaria la sabiduría de los grupos populares que, puesta en condiciones de reflexión, logren acceder a formas de saber más útiles para los procesos de identidad y organización popular. No podemos seguir rindiendo culto a la fragmentación y a lo asistemático de lo popular, que en muchas ocasiones siendo formas de resistencia, se convierten en legitimadoras de la acción homogeneizadora del conocimiento culto y erudito en el mundo popular.

Debemos rescatar la relación con el pasado y la historia de sus luchas por transformar las condiciones de su propia existencia. Ello significa reconocer elaboraciones diferenciadas en el campo del saber y del conocimiento, que al establecer un nexo de "negociación cultural" entre los dos, plantea la complementariedad entre conocimiento y saber, que le permitan conocer su pasado, verse como actor en el presente, y construir el futuro.

Este es un proceso que a la vez nos pone en función de construir un puente entre los entendimientos sistemáticos y organizados, con los saberes derivados de procesos más prácticos, nos libera de un viejo dualismo manifiesto, construido por agentes del trabajo popular en años anteriores, época en la que se identificaba el saber popular como verdadero y el saber erudito como falso.

No se trata de privilegiar un abordaje sobre el otro, se trata de

Es necesario estar alertas frente a tentaciones como perder de vista lo macro: ligada con las dos anteriores, se trata de una universalización del mundo específico que desconoce la relación de esa acción con otros procesos ya existentes en la realidad social más amplia.

ubicar muy claramente el nivel dentro del que se aborda el campo del conocimiento o el saber, dado que al interior de estos dos procesos existen diferentes niveles: según origen social, vinculación al mundo del trabajo manual o intelectual, cercanía a procesos sistemáticos del saber y del conocimiento.

Esto nos exige planteamos muy claramente quiénes hacen los diagnósticos, es decir, cuál es el sujeto social que emprende esta acción. Ya que según sea el campo en el que se encuentre (saber y/o conocimiento) así mismo serán diferentes los elementos que considere. No es lo mismo plantearse un diagnóstico hecho desde la universidad por catedráticos, o desde la misma universidad por estudiantes; así mismo, no es lo mismo un diagnóstico hecho por amas de casa o por habitantes de barrios

populares. Como tampoco es igual un diagnóstico emprendido por sindicalistas con la asesoría de algunos profesionales en el campo que se busca diagnosticar; en este caso, por ejemplo, diagnósticos en el terreno de la educación, los procesos industriales, los conflictos laborales, etc.; es necesario preguntarse si se va a convertir a los trabajadores sindicalizados en simples ayudantes de investigación o si por el contrario, con ellos se va a desatar un proceso de formación en el cual, el que ellos participen activamente, adquieran elementos que los califique e intervengan como sujetos ejecutores del diagnóstico, va a hacer parte de la dinámica que se genera y de la organización resultante en el proceso.

Hay otra serie de preguntas que es necesario responder acerca del **¿qué? ¿cómo? y ¿para qué?** del diagnóstico, ya que existe la posibilidad de que se adelante un proceso de este estilo porque se considera que él es clave en la formación, educación y organización de un grupo humano, o simplemente porque interesa, para una negociación muy precisa, tener un documento bien fundamentado en un plazo de tiempo muy limitado. En este sentido, no se debe ser inflexible en plantear que uno sea un camino más válido o necesario que el otro ya que esto también estará determinado por las condiciones concretas de la realidad según el proceso agenciado; en unas ocasiones es más rico un camino que el otro, así como también en determinadas circunstancias es importante hacer coincidir procesos y procedimientos del saber y del conocimiento. Son las condiciones que se determinan en la fase previa del diagnóstico las que habrán de acercar al tipo de actividad que se debe desarrollar y permitirá vislumbrar, de una serie de posibilidades diversas de diagnósticos, el más adecuado a los fines que se persiguen.

¿Porqué diferentes tipos de diagnósticos?

Como hemos visto en el aparte anterior, podemos hablar de muy diversos tipos de diagnósticos, combinando requerimientos, niveles, urgencias, etc., a los cuales se les denomina de diferente manera: específico, cualificado, participativo, auto-diagnóstico, entre otros. Reconociendo esos niveles y diferencias, quienes trabajamos en una perspectiva popular otorgamos un especial énfasis a las relaciones que se establecen entre el conocimiento y el saber mediados por el poder; entendemos que éste último actúa al interior de los dos procesos como reorganizador de la fragmentación social convirtiendo en centro de poder a quien maneje conocimiento o saber y los coloque socialmente como información. En los grupos populares, quien posea esa información o tenga una cercanía humana o afectiva con quien la posee, se convierte en centro difusor de poder y de control.

Es por esto que los diagnósticos que vinculan al menor número posible de miembros del grupo con el que se trabaja, hacen que se construya una regulación simbólica desde este grupo hacia la comunidad, en la que ese "conocer" como ejercicio de poder, se expresa en sus discursos, en sus prácticas y en la redistribución de éstas como prácticas sociales externas a la comunidad, pero que vienen a darle una unidad de sentido y de relación con el saber y el conocimiento.

Es muy visible la manera como el conocimiento y el saber actúan como filtros de poder en la comunidad; el reconocimiento es casi siempre hacia el saber práctico, no hacia el saber teórico. Cuando en los grupos populares alguien que ha participado en procesos sociales diferentes a las formas tradicionales del grupo sanciona el poder-saber, es negado

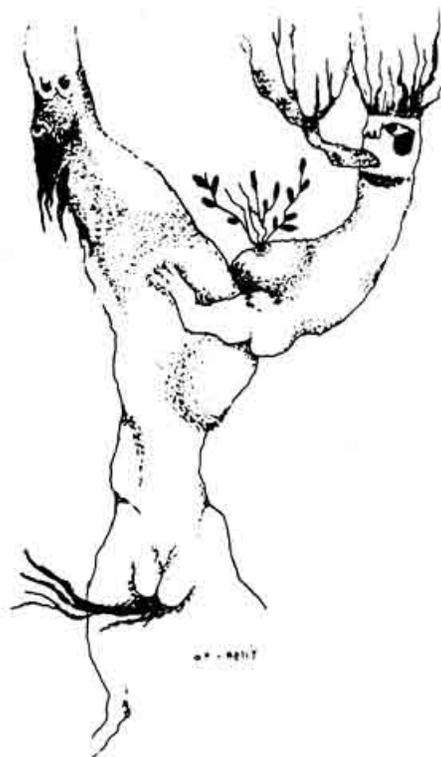
en su nuevo saber para el uso en su medio social, emergiendo para nosotros como conflicto de dirigentes pero perdiendo esa visión del poder-saber organizado en ese grupo humano.

Si nuestra opción de trabajo está ubicada en el campo de lo popular, debemos tener claro que una mayor vinculación con los miembros del grupo implicado en el diagnóstico, permitirá planear más eficazmente procesos amplios de producción-apropiación-consolidación de la información lograda. Esto a su vez hará posible constituir un grupo amplio en el cual, el conocimiento acumulado, configurará un buen caudal de información con el fin de poder construir una mayor autonomía y seguridad del grupo; esto redundará en su participación activa en la toma de decisiones y en la democratización, no sólo en el saber de ese grupo, sino también en la gestión de la acción, o sea, la construcción de democracia política.

Desviaciones en los diagnósticos participativos

En los procesos de vinculación de sectores populares a actividades de diagnóstico es necesario estar alertas frente a tentaciones populistas, entre las que se destacan:

- Creer que el pueblo lo sabe todo sobre él: con esto nos negamos el acceso a otros procesos del conocimiento organizado logrados en otros lugares de conocimiento, diferentes a los de estos grupos.
- Negar el acumulado total: es decir, convertir la pequeña experiencia en algo tan específico, que no se construyen los puentes con experiencias ya realizadas.
- Perder de vista lo macro: ligada con las dos anteriores, se trata de una universalización del mundo específico que desconoce la relación de esa acción con otros pro-



cesos ya existentes en la realidad social más amplia.

- No exigir construcción de relaciones: generalmente escudados en el saber popular (su lógica), no adelantamos un trabajo de auscultación que permita encontrar los por qué de las tramas encontradas.
- Desconocer los procesos críticos del medio: una tendencia se manifiesta en constatar la información lograda sólo con los grupos afines, sin someterla a discusión con grupos críticos de la gestión.
- Sobrevaloración del producto logrado: considerándolo como El Producto, no como una visión más con características diferentes; esta visión lleva tras de sí un alto componente de exclusión de "otras" intervenciones en el grupo humano y de "otras" maneras de hacer el diagnóstico.

Elementos de procedimiento en un diagnóstico

Cuando se va a llevar a cabo un diagnóstico, es necesario tener claros una serie de criterios que nos ayudarán a precisar los procedimientos y a evitar que perdamos el rumbo y el proceso.. Algunos de ellos son:

- a. **Tener claro sobre qué es el diagnóstico:** es decir, el espacio específico sobre el cual se va a trabajar y las áreas que se desea precisar. Por ejemplo, si el tema a trabajar es calidad de la educación, se debe aclarar -desde la concepción que se tiene de ella-, cuáles son los elementos que consideramos forman parte del criterio de calidad; seguidamente, se orientará la observación para determinar el funcionamiento de los aspectos concretos.
- b. **Precisar desde qué condiciones se aborda el tema:** es decir, clarificar las condiciones reales de trabajo, estableciendo diferencias con las condiciones ideales. Se debe considerar entonces el tiempo del que se dispone, número de personas, dedicación a la tarea, limitantes que se imponen a las personas involucradas en la actividad, entre otras.
- c. **Levantar un inventario de información existente:** en ocasiones se tiene la pretensión de que es el primero en iniciar el estudio de algo; esto lleva a que en muchas tareas se parta de cero. En el propósito de adelantar un diagnóstico, es necesario acceder a un gran cantidad de información organizada y sistematizada por otros y que es pertinente al tema o problema sobre el que se va a trabajar.
- d. **Precisar la información que falta:** luego de analizar los materiales existentes debe hacerse la

En el propósito de adelantar un diagnóstico, es necesario acceder a un gran cantidad de información organizada y sistematizada por otros y que es pertinente al tema o problema sobre el que se va a trabajar.



7124

pregunta tanto por lo suficiente de esa información que se tiene a mano, como por los lugares de duda o contradicción de la información trabajada; esto permitirá perfilar un primer plan de trabajo global.

- e. **Determinar cómo recolectará la información faltante:** será de gran utilidad unir en dos columnas "¿Qué me falta?" y "¿Cómo voy a conseguir lo que me falta?", tratando de especificar dónde está esa información y qué mecanismos precisos se van a utilizar para alcanzarla. Por ejemplo: X información está en Y biblioteca y se puede recoger mediante consulta fichada; o el anciano tal posee tales datos y por eso se procede a diseñar las pautas de una entrevista oral guiada.
- f. **Asignar la tarea a quien mejor la pueda cumplir:** parece obvia esta enunciación y sin embargo, suele ser uno de los canales de pérdida de tiempo y de aplicación en las tareas que se desarrollan, ya que en nombre de cierta demarcación mal entendida, se asigna a la gente trabajos sin haberles entregado los instrumentos precisos y la capacitación pertinente.
- g. **Efectuar una clara demarcación de tareas:** así habrá un relativo control del proceso y se podrá percibir con certeza el desarrollo y el crecimiento de cada uno de los participantes en el cumplimiento de la tarea global. La asignación de tareas debe considerar dos criterios: que la persona sea la más pertinente para esa tarea, y, que sienta gusto por la tarea que debe adelantar.
- h. **Determinar mecanismos de archivar la información:** deben diseñarse mecanismos muy concretos para acumular la infor-

mación lograda, de tal manera que se vaya teniendo una memoria de los desarrollos alcanzados (archivos centralizados), evitando a toda costa que se guarden los datos en la memoria quienes están involucrados en el proceso.

- i. **Tener claro el abordaje para procesar la información:** al terminar de recoger los datos, va a ser muy importante tener claro qué tipo de análisis es posible con la información recogida, teniendo claro qué se quiere lograr de acuerdo a los fines planteados en el inicio de la tarea. Esto implica que al cerrar el proceso, se cierre también el cumplimiento de los objetivos propuestos, o, dejar en claro por qué no se alcanzaron. Por ejemplo, si se había trabajado por vincular a la comunidad al proceso, poder mostrar claramente hasta dónde se llegó y cuáles son los límites en lo logrado.
- j. **Diseñar el proceso de devolución:** si se trabaja con puntos de vista participativos es necesario aclarar el proceso mediante la información recogida va a regresar a los grupos con los cuales se realizó el trabajo (proceso de devolución de la información).
- k. **Tener claros los aspectos según marco teórico seleccionado:** un diagnóstico siempre será la interpretación de una realidad o de una situación dada, por eso es básico que el investigador que asesora a una comunidad, o el grupo de investigadores que desarrolla la tarea, hagan explícitos los aspectos que se quieren conocer. De allí surgirá el marco teórico que subyace al proceso emprendido. Por eso, en procesos de corte no simplemente académico ya que se plantean un componente de formación en la práctica, se deja que cada persona organice los items, variables,

Quienes trabajamos en una perspectiva popular otorgamos un especial énfasis a las relaciones que se establecen entre el conocimiento y el saber mediados por el poder; entendemos que éste último actúa al interior de los dos procesos como reorganizador de la fragmentación social convirtiendo en centro de poder a quien maneje conocimiento o saber y los coloque socialmente como información.

componentes, elementos, etc., desde los que ve la realidad; esto le permite a cada sujeto, no sólo entender el proceso sino también encontrar su marco de referencia. El peligro de esta actividad consiste en que posteriormente a este trabajo individual, se asuman los criterios arbitrariamente sin ningún trabajo de discusión que permita llegar a criterios y posiciones uniformes. Por eso, en algún momento del proceso es necesario llegar a un consenso de estos items.

- l. **Capacidad de pasar de lo micro a lo macro:** cuando se abordan diferentes experiencias es urgente detectar las tendencias generales y las especificidades de cada una. Eso nos va a permitir enlazar los procesos y darles una configuración mayor dentro de un universo más amplio, ya sea para asimilarlo o para marcar y relieves algunas diferencias. Esto hace referencia directa a la capacidad para establecer una red de relaciones entre los diferentes elementos del proceso, es decir, la dinámica propia del proceso emprendido y su relación con los elementos sobre los cuales se trabaja el diagnóstico.

Como vemos, llegar al final del diagnóstico, significa planificar claramente el trabajo, diseñar los instrumentos necesario y contar con el tiempo requerido para hacer que la tarea se lleve a cabo. Pero ante todo, es necesario comenzar por tener claridad acerca de los elementos del conjunto global que va a ser objeto del diagnóstico; de lo contrario, terminamos dando vueltas sobre las cosas sin poder precisar ni ordenar y desde luego, la acción transformadora se quedará en el discurso y en la buena voluntad de quienes realizan el trabajo.